

La minería canadiense estaría implicada en la masacre de Ayotzinapa

SPUTNIK / LA HAINE :: 30/09/2022

La extracción de oro en Guerrero

Después de la desaparición de 43 estudiantes mexicanos el 26 de septiembre de 2014, el movimiento social denunciaba desde los primeros días que los implicados son el Estado y los grupos del crimen organizado. En el marco de la discusión pública que vive México por el cumplimiento de 8 años del crimen, diferentes voces apuntan a más participantes. El mismo Gobierno de Andrés Manuel López Obrador en su último informe habló de la colaboración entre funcionarios de seguridad y grupos de la delincuencia organizada en Iguala para perpetrar el hecho delictivo contra los integrantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa.

Entre los motivos para que estas fuerzas regulares e irregulares interrumpieran ese 26 de septiembre el tránsito de los jóvenes con rumbo a Ciudad de México para participar en las actividades conmemorativas de la matanza de Tlatelolco de 1968, se ha señalado el trasiego de narcóticos de Iguala a la capital del país, lo que explicaría la virulencia con que los normalistas fueron atacados.

La extracción de oro en Guerrero

Guerrero es históricamente uno de los territorios más conflictivos de todo el territorio mexicano, entre otros factores por las virtudes de su riqueza natural: rico en humedad y abundante en luz solar la mayoría de días del año, es propicio para el cultivo de plantas legales e ilegales.

Investigaciones periodísticas y académicas han apuntado a que la minería multinacional, presente en localidades como Carrizalillo, a unos 90 kilómetros al norte de la Normal Rural de Ayotzinapa, ha echado mano de grupos del crimen organizado presentes en la entidad para proteger sus intereses extractivos, con un consecuente impacto en la seguridad local.

Un factor importante en la economía del estado, con sus repercusiones sociales, es la presencia de mineras canadienses en su territorio. Una indagatoria de la prensa alemana, a cargo del medio local *Die Tageszeitung* y reproducida por el centro de análisis *Insight Crime*, reveló en 2014 la presencia de armamento alemán entre los arsenales incautados a la policía municipal de Iguala, municipio en donde inició la desaparición de los normalistas.

Toda vez que no existen canales oficiales de suministro de armas alemanas a ese cuerpo de seguridad, se acusó que las armas fueron entregadas a la policía de Iguala mediante el grupo criminal Guerreros Unidos, que habría sido armado por la minera canadiense presente en las inmediaciones para configurar una guardia particular.

El 70% de las mineras que explotan los yacimientos en México son canadienses, señalaba el periodista Francisco Cruz en su investigación: "La historia reciente empieza en 2000 y los términos son brutales. Se sabe de una mina que tiene 60 millones de toneladas de oro, mismas que se extraen para refinarlas con uranio y titanio. Lo mismo sucede en Sonora, Chiapas, Oaxaca y Tamaulipas. En este país la minería es un negocio para todos menos para la gente que vive en las comunidades".

"Devasta [la minería] a los pueblos, hasta ahora, el caso Ayotzinapa no se había conectado con las mineras. Sin embargo es un pueblo que a la luz de los hechos se convierte en un gran centro de explotación para estas empresas. Los líderes antiminereros de la región están muertos gracias a que las mineras trabajan de manera informal con el crimen organizado", apuntó Cruz en una entrevista a Aristegui Noticias.

Como han señalado otros periodistas e investigadores, como Anabel Hernández en su libro *La verdadera noche de Iguala*, los normalistas de Ayotzinapa tienen una tradición de décadas en la lucha social, de ese plantel egresaron los guerrilleros Genaro Vázquez y Lucio Cabañas y, más allá del caso de la desaparición de 43 de sus alumnos, han sido ingrediente central de los procesos de resistencia de Guerrero, entre los que figuraría la oposición a la minería local.

El involucramiento de armas alemanas derivó en que en 2019 tribunales del país europeo condenaran a dos ejecutivos de la firma armamentística Heckler & Koch. Sin embargo la mina canadiense en territorio de Guerrero sigue operando con esas armas.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/la-mineria-canadiense-estaria-implicada